

# «Mientras haya AMOR en el mundo, habrá esperanza»

**P. Javier D. Garmón Calvo**, Prior Provincial de los Carmelitas de Cataluña.

Custodia Cordis se siente muy agradecida y Custodiada por la querida Orden Carmelita. Desde el primer momento siempre nos han acompañado y nos han ofrecido con absoluta gratuidad su casa, su oración y su acompañamiento espiritual.

## 1.- ¿Cuándo surgió tu vocación al Carmelo?

Mi vocación surgió en los años 80, dentro de una familia cristiana, en la parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo de Barcelona, a la que asistíamos como feligreses y que en aquel momento estaba regentada por una comunidad carmelita. Hoy en día los carmelitas ya no estamos allí pero dejamos una profunda huella.

De esa parroquia salimos dos vocaciones para los carmelitas la del P. José Villalba, actual párroco de la Mare de Déu del Carme de Terrassa y un servidor.

**«Lo que me atrajo desde el primer momento fue su vida, su familiaridad, su apertura, pues yo como un simple muchacho que se movía por allí, podía compartir sus rezos e incluso alguna de sus comidas, era un hogar.»**



No me llamó su predicación, sino más bien su manera de vivir, y en palabras de un santo carmelita, el beato Titus Brandsma «el Carmelo me fascinó» y con solo 15 años me propusieron unirme a un pequeño grupo de estudiantes para vivir con ellos en las instalaciones de la parroquia. Al principio deberíamos ser 3 o 4 que al final fuimos 2, pero el Señor sabría los porqués de cada uno de nosotros.

Fueron tiempos de cambio, en plena adolescencia, no sé si fue muy meditada la decisión, pero sí que he visto, a lo largo de los años, que ésta el Señor la ha ido confirmando día a día. Cambios de la Formación Profesional (electricidad-electrónica) al Bachillerato (humanístico -latín y griego-). Algún que otro suspenso en algunas asignaturas pero con la firme convicción que ese era mi camino y no desalentarme en los diferentes reveses de la vida.

En septiembre de 1987 inicio mi noviciado en Caudete (Albacete) y al final del año 1988 hago mis votos temporales el 3 de septiembre. A mi regreso del noviciado, inicio mis estudios en Filosofía y Teología en la Facultad de Teología de Catalunya, donde en el año 1993 acabe mis estudios (Licenciado en Ciencias Eclesiásticas).

En el año 1992 hice mis votos perpetuos en la Orden, y en abril de 1993, fui ordenado de diácono y el 8 de diciembre de ese mismo año sacerdote.

He estado destinado en pocas casas, Barcelona (Monte Carmelo y Santa Joaquina de Vedruna) y Terrassa, donde he realizado mi labor pastoral últimamente, entre el Colegio que allí tenemos los carmelitas, la parroquia y un asilo de ancianos al que asistí mientras estuve allí.

En septiembre de 2017 regresé al convento de Barcelona con la misión de hacerme cargo de los estudiantes carmelitas, dado que el anterior formador había sido nombrado Provincial. Y ahí he estado hasta que el pasado septiembre-octubre de 2019 el anterior provincial fue nombrado Consejero General para América, y yo tomé su puesto como provincial, interinamente, hasta abril de 2020 donde fui elegido provincial y es la tarea que actualmente estoy realizando.

**2.- ¿Nos puedes explicar los orígenes de la orden Carmelita?**

**«Toda Orden o Congregación suele tener un fundador, nosotros los carmelitas no tenemos ningún fundador, ya que la primera comunidad de carmelitas que existió se abrigó al amparo de la montaña del monte Carmelo en Palestina.»**

Eran los tiempos de las cruzadas, y algunos peregrinos y cruzados, que, habiendo ido a Tierra Santa a reconquistarla de los sarracenos, decidieron quedarse en aquel lugar bajo la

tutela de María, a la que dedicaron su primera iglesia.

Antes de 1214 recibieron de Alberto de Avogadro, Patriarca de Jerusalén (que por aquel entonces residía en san Juan de Acre), a pocos kilómetros de donde estaban esos eremitas, la fórmula de vida, que posteriormente se convirtió en la Regla del Carmen. Aprobada y ratificada por diferentes papas a su regreso a Europa de esos primeros eremitas del Carmelo.

**«Al no tener fundador, las figuras que siempre han inspirado a la Orden del Carmen, son la Virgen María (como señora del lugar – Monte Carmelo-) y el profeta Elías, ya que se establecieron al lado de la fuente de Elías que hay en esa montaña.»**

**3.- ¿Vosotros sois calzados o descalzos?; ¿Qué diferencia hay?**

Si me dejáis hacer una broma, yo soy calzado durante el día y descalzo por la noche, porque con zapatos se duerme mal.

Pero bromas aparte, la descalces habría que asociarla en gran medida a un momento histórico de la iglesia que fue el Concilio de Trento (1545-1563). El cual daba una respuesta a las nuevas doctrinas protestantes, y el cual definió la doctrina católica hasta el Concilio Vaticano II.

La segunda cosa que influyó en los descalces, fue el rey Felipe II de España, ya que éste protegió a todas las órdenes religiosas que aplicasen el Concilio de Trento. Así que la descalces en gran medida surgió aquí en España, y las figuras más conocidas son Santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz en nuestra orden.

Pero si vemos que la orden estaba fundada desde 1213, tan solo fue una reforma, una adaptación a las leyes del Concilio, que, si bien

no abolió lo existente, dio carta de ciudadanía a nuevas realidades surgidas de los viejos troncos. En aquella época serían más las diferencias que había que hoy en día, ya que una cosa importante era la liturgia, que hasta el Concilio Vaticano II cada orden poseía la suya (ritos propios) y que los descalzos renunciaron por seguir el Concilio de Trento.

**4.- ¿Cuál es vuestro carisma?; ¿Tenéis una misión como frailes de llevar la oración y el recogimiento en medio de este mundo tan agitado?**

Cogiendo lo que dice nuestra página web ([www.ocarm.org](http://www.ocarm.org)): «La vida en el Carmelo ofrece la posibilidad de una espiritualidad personal y una liberación interior, e invita a un compromiso con la persona de Jesús y su mensaje. Encarnando los valores del Evangelio, tratan de construir un nuevo cielo y una nueva tierra que se transformen en una nueva creación. Eso implica que la persona se libere de sus ídolos interiores, ya que sin una conversión profunda no se puede ayudar a otros en su camino».

**«Llevamos eso a la práctica mediante los 4 ejes principales de nuestra vida:**

**La Contemplación (como camino interior de la persona), la Fraternidad (como lugar donde se pone a prueba nuestra transformación interior), la Oración (el modo como nos relacionamos con Dios) y el Servicio (el modo que nos relacionamos con los demás).»**

Por eso no tenemos ningún carisma concreto, y los tenemos todos, ya que la oración es común a cualquier orden o congregación religiosa, más nosotros los carmelitas intentamos hacer que todo sea oración.

**5.- ¿Cómo se puede ser místico en medio de nuestras ocupaciones y de la vorágine de la vida de los laicos?**

La primera cosa que hay que decir, es que yo aun ando en ese camino, desearía alcanzarlo, mas no siempre se consigue, y algunos (los santos) han sido unos privilegiados de Dios.

La primera cosa se ha de saber es lo que es importante de lo que no es.

**«Las preocupaciones del mundo nos estorban, más hay que saber dejar tiempo para Dios. ¿Cuánto? Cada uno ha de buscar el suyo. No hay dos místicos iguales, igual que no hay dos personas iguales.»**

Una cosa que esta pandemia me ha enseñado, es que se pueden dejar, o hacer cosas, de diversa manera a las que estábamos acostumbrados a hacer, quizás ha estado esto una señal de Dios para que podamos descubrirlo de otra manera a la acostumbrada. Dios sigue estando ahí. Tan solo necesita que vayamos a encantararnos con él.

**6.- ¿Qué crees que nos diría Jesús si estuviera físicamente ahora con nosotros?**

Lo mismo que dijo hace 2000 años, más no lo escucharon y no lo escucharíamos: **«Mi mandamiento es que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 15,12).»**

La otra cosa que diría, y que es una frase que golpea siempre mi corazón es: **«La Verdad os hará libres» (Jn 8,32).**

**7.- ¿A qué personaje del antiguo Testamento o del Nuevo Testamento te gustaría invitar para pasar unos días en el Convento con vosotros? ¿Y por qué?**

Del AT al profeta Elías para que nos explicase la fuerza que le llevo a ser siervo de Dios sin temer a nada ni a nadie.

Del NT a san Pablo para que nos explicase como de perseguidor se convirtió en apóstol de la gentilidad, y como esa fuerza le inspiro a llevar la Palabra de Jesús a todas las partes.

### **8.- ¿Qué es realmente la afectividad? ¿Por qué duele tanto el corazón cuando lo ignoran?**

No soy ni psicólogo ni filósofo, para intentar definir lo que es la afectividad, me atrevería a decir que forma parte inherente al ser humano, ya que nosotros, en tanto que personas, necesitamos de otros para construirnos, para relacionarnos. No somos seres aislados que podemos vivir sin nadie a nuestro lado, todo y que la sociedad actual nos lleva a eso al aislamiento, a la soledad, de ahí las depresiones, los suicidios, etc...

**«Porque el afecto no es un brazo, ni una pierna. No es el hígado o el corazón. Esos miembros los puedo intentar curar o reparar, el afecto toca todas las células de nuestro cuerpo, por eso no hay un remedio eficaz.»**

Cuando tienes amor u odio por alguien todo tu cuerpo se mueve, de la misma forma que los que tenemos lesiones de huesos cuando va a llover sentimos dolor en las articulaciones. Curar eso es imposible, pero sí que podemos intentar convivir con ello sin que eso sea un obstáculo en nuestra vida.

### **9.- ¿Se puede ser vulnerable en medio de una sociedad tan agresiva o materialista?**

Creo que la pregunta está mal planteada. Vulnerables lo somos todos, el problema radica

en cómo ser invulnerables a tantos bombardeos que tenemos cada día desde diferentes ángulos. La fe es un buen refugio, más también sufre bombardeos. Estamos protegidos, sí. Pero también expuestos a más bombardeos ya que la gente no entiende nuestra manera de ser, de vivir, etc....más si nos mantenemos firmes y somos fieles al mensaje recibido, realmente seremos signos en medio de nuestra sociedad.

La gente se convertirá no por lo que prediquemos, sino de cómo vivamos nuestra vida.

### **10.- ¿También sufren las familias religiosas?**

Lo que vive la sociedad, lo viven las familias religiosas, en mayor o menor medida (separaciones, abandonos, frustraciones, hijos no deseados, enfermedades, muertes, etc...).

Tenemos la idea equivocada que entrando en la vida religiosa ya se acabaron los problemas, pero si una cosa he descubierto yo a lo largo de mi vida religiosa, es que la cruz llega antes al sitio que tu hayas llegado. Nunca te escaparás de ella, tan solo la debes abrazar, y hacerla gloriosa. Si huyes, y tu entrada en la vida religiosa ha sido una huida, será muy dura tu vida dentro del convento, y, harás insoportable la vida con los que estás.

Hay que sanar muchas heridas antes de entrar, más muchos ya estamos dentro con heridas que hay que curar. El médico necesita del médico para poderse curar. Hemos de ser lo suficientemente humildes para descubrir que necesitamos ayuda, sino siempre seguiremos enfermos, y no nos podrán ayudar, pues nosotros mismos no sabremos lo que nos pasa.

### **11.- ¿Por qué hay tanta carencia de vocaciones y Jesús sigue siendo tan perseguido?**

Vocaciones hay, más no siempre donde queremos. Aquí, en el primer mundo, las vocaciones en según qué congregaciones son escasas. Más hay congregaciones jóvenes que tienen muchas. El porqué, no lo sé.

**«Pero sí que sé, que Dios sigue llamando a jóvenes a la vida religiosa y sacerdotal. Es verdad que Dios inspira en diferentes momentos de la historia a personas a crear y llevar su mensaje de una manera determinada, sin que eso supusiera el abandono de las otras realidades. De hecho, existen hoy en día realidades creadas en diversos momentos de la historia y todas siguen su rumbo con mayor o menor número de miembros.»**

Nosotros, los carmelitas aquí en Europa (o en Estados Unidos), las vocaciones son escasas, más tenemos misiones en África, o en Indonesia donde las vocaciones son abundantes.

Sobre lo de Jesús sigue siendo perseguido es muy simple. Hay un dicho castellano que dice: «Quien dices las verdades pierde las amistades». Pues más arriba he comentado que hay una frase que me golpea el corazón. Pues bien, si la iglesia dice la Verdad, es la única que tiene la valentía en muchas ocasiones de levantar la voz contra los dirigentes, los gobernantes, los que oprimen, estos mismos serán los que digan que eso es mentira que no somos coherentes, etc..., y es verdad muchas veces, pero si ¿por congraciarme con los poderosos dejase de decir lo que debo que sería de mí?

**12.- ¿Qué le dirías a los jóvenes de hoy para que fuera atractiva una vida de entrega vocacional?**

Ven y verás. No les mentiré de las dificultades que hay. De las limitaciones que tenemos. De la diferencia generacional o cultural. Pero si quieres seguir a Cristo aquí tienes tu casa, tu familia, tus amigos.

**«Aquí me tienes para acompañarte en tu camino y enseñarte lo poco que se de él. Juntos haremos el camino y lo iremos conociendo.»**

**13.- ¿Está también enferma la Iglesia como lo está la sociedad?**

La iglesia vive en medio de la sociedad, y lo mismo que la pandemia ha afectado a todos los rincones de la tierra por igual, de la misma manera la iglesia está afectada como la sociedad, Más en ella hay una semilla que no posee la sociedad, o mejor dicho que aún no ha descubierto, y es el AMOR.



Una iglesia que ama, que sirve, que piensa en el otro, es una iglesia de futuro, una iglesia viva y que tiene esperanza. Una iglesia que se arrincona, que es pesimista, que solo se mira a sí misma, es una

iglesia muerta y sin vida, sin esperanza.

Y tomando las palabras de san Pablo en su carta a los Corintios: «Hay tres cosas que permanecen: la fe, la esperanza y el amor, pero la más importante es el amor». (1 Cor 13,13)

**14.- ¿Hay esperanza?**

Siempre hay esperanza. Mientras haya Amor en el mundo habrá esperanza.

**15.- ¿Has pasado el Covid de forma grave y sin embargo no has llegado a estar hospitalizado? ¿Cómo viviste la experiencia y qué ha cambiado en ti desde esta situación?**

La primera cosa que he de decir es que nunca entre en pánico. Afronté cada síntoma con paz, y pensando cual sería la mejor solución para cada uno de ellos. Hablé mucho con Dios, poniendo en sus manos toda mi vida, mi ser, mi futuro. Aceptando, si así él lo quería, que éste fuese mi final. No tenía miedo a la muerte, ni me sentí solo en ningún momento, aunque estaba confinado en mi habitación, sabía que puertas a fuera, estaba mi comunidad para lo que necesitase, y puertas a fuera del convento, muchísima gente rezando por mí. Ese era mi consuelo y mi oración, pues el cansancio apenas me dejaba rezar o hacer cualquier cosa. De hecho, los primeros días dormía unas 21 horas al día, el resto en la cama, o el baño, o comiendo, ya que cualquier cosa que hiciese era de un esfuerzo sobrehumano.

Tuve todos los síntomas conocidos hasta esa fecha, en mayor o menor medida, pero comprendí que nada más podrían hacerme en el hospital. A la pregunta que solían hacerme cuando llamaban para saber cómo estaba del sistema de salud ¿Se ahoga? Respondía siempre que no. Y era verdad, nunca sentí la sensación de falta de aire, aunque mi corazón fuese a 200 por hora, o mi respiración estuviese descompensada. Me tranquilizaba, respiraba, y del mismo cansancio me dormía. Al despertarme todo está normal. Así con la fiebre y otros síntomas parecidos. En este tiempo de convalecencia tuve mucho tiempo para ver el miedo que tiene la gente. La soledad que está viviendo y la falta de fe.

**«Le decía a una persona creyente, ¿cómo tu que tienes fe te has sentido sola cuando lo has sufrido? ¿No estaba Dios contigo y toda la comunidad rezando por ti?»**

Decimos que tenemos fe, pero cuando aparecen las dificultades, los problemas, la persecución, la enfermedad, nos preguntamos

¿dónde está Dios? Y esa no es la pregunta, pues Dios ha estado siempre con nosotros, pero ¿dónde hemos estado realmente nosotros todo este tiempo? ¿Por qué con él no?

**«Hemos de descubrir a Dios en los tiempos buenos, para que cuando vengan los tiempos de dificultad, acordándonos de esos momentos podamos encontrar la paz, la quietud, el sosiego de que Él está con nosotros. No nos ha dejado, tan solo nos pone a prueba nuestra fe. En cómo respondamos, sabremos cuan cerca o lejos estamos de él.»**

**16.- ¿Qué le dirías a las personas que te están leyendo, y se sientan muy solas, o hayan perdido seres queridos en la pandemia, o sus trabajos, o estén con el corazón desgarrado?**

Es muy difícil consolar a alguien en cualquier circunstancia. Hablarles de fe si no la tienen, es un absurdo. De confianza, de paz, también. Así que les diría que aquí me tienen para lo que necesiten.

**«Yo les hablaré de Dios. Les hablaré de paz. Les hablaré de consuelo, de esperanza, y también les diré que cuenten conmigo para lo que les pueda servir.»**

En este tiempo de pandemia, como provincial de los carmelitas, pedí a todas mis comunidades que no dejaran de rezar por los enfermos, los sanitarios, por las familias que han perdido a un ser querido. Y que abriésemos nuestras casas a la acogida de esas personas que se sienten solas y necesitan una palabra de consuelo. Aquí nos tenéis para poderos ayudar a continuar vuestro camino.

**Muchísimas gracias Padre Javier, ha sido un placer.**